

A HOMBROS DE GIGANTES

**La impronta de Juan
Valverde de Amusco en la
Ciencia y Arte del
Renacimiento**

Homenaje en el quinto
centenario de su
nacimiento

**Curadores de la
exposición**

*José Miguel Hernández Mansilla
Sara Ferreiro Lago*

A hombros de gigantes
La impronta de Juan Valverde de Amusco en la Ciencia y
Arte del Renacimiento

Homenaje en el quinto centenario de su nacimiento

Curadores de la exposición
José Miguel Hernández Mansilla
Sara Ferreiro Lago

Índice

Prólogo	1
Juan Valverde de Amusco, una ocasión única para recuperar su legado	3
Amusco en el corazón de la nueve Villas de Tierra de Campos	5
Padua: anatomía y botánica	6
Padua: la enseñanza de la clínica	7
Realdo Colombo, mentor de Juan Valverde	9
Andrea Vesalio, médico y anatómista	11
<i>De humani corporis fabrica</i> , punto de partida de Juan Valverde de Amusco	13
La Universidad de Pisa, el patronazgo de Cosme I de Médicis y la dificultad de la enseñanza de la anatomía	15
El cadáver para la lección de anatomía	17
El impacto de la anatomía en la teología católica y protestante	19
El patronazgo de Girolamo Verallo y Fray Juan Álvarez de Toledo	21
Las novedades de la <i>Historia de la composición del cuerpo humano</i>	23
La cultura visual en la obra anatómica de Juan Valverde de Amusco	25
La recepción de su obra	27
Línea cronológica	29

A HOMBROS DE GIGANTES

LA IMPRONTA DE JUAN VALVERDE DE AMUSCO EN LA

CIENCIA Y ARTE DEL RENACIMIENTO

Prólogo

Este quinto centenario ofrece una ocasión privilegiada para reivindicar el lugar de Juan Valverde de Amusco en la construcción de la anatomía moderna, junto a los grandes estudiosos de su tiempo. Médico humanista y observador incansable, Valverde desarrolló un temprano método experimental que lo sitúa en los orígenes de la Ciencia Moderna. Gracias a él, y bajo la influencia decisiva de su maestro, Realdo Colombo, pudo describir con mayor precisión la anatomía humana y corregir errores de Vesalio y otros anatomistas que le habían precedido. Su obra es, en realidad, el testimonio directo de sus experiencias anatómicas: un viaje personal por el cuerpo humano comparable al del cartógrafo que educa su mirada e intenta registrar cada detalle. Este quinto centenario es el momento de recuperar su legado, comprender su contexto y también, por qué no, reconocer sus límites y errores. Hoy es el momento de preguntarse por los proyectos que anunció, pero que jamás llegó a publicar, como su tratado de fisiología. Recuerda que la ciencia nace de la observación y el atrevimiento. Y que el conocimiento es siempre una construcción colectiva, inseparable del mundo que lo produce. Te invitamos a que nos acompañes en este viaje por su memoria.

José Miguel Hernández Mansilla
Universidad Autónoma de Madrid

Sara Ferreiro Lago
Universidad Nebrija



Retrato de Juan Valverde de Amusco procedente de la versión italiana de *La anatomia del corpo umano* de 1576.

A HOMBROS DE GIGANTES

LA IMPRONTA DE JUAN VALVERDE DE AMUSCO EN LA CIENCIA Y ARTE DEL RENACIMIENTO

Juan Valverde de Amusco, una ocasión única para recuperar su legado

Juan Valverde de Amusco (1525-1587 ca) fue uno de los médicos más destacados del Renacimiento. Frecuentó los espacios cortesanos y científicos italianos en los que se desarrolló la medicina, la cirugía y la anatomía. En medicina, sobresalió en la prevención de las enfermedades, con un tratado sobre higiene, titulado, *Libro sobre el cuidado de la salud del alma y del cuerpo*, dedicado al Cardenal Girolamo Verallo; y en anatomía, con un tratado que le aseguraría un puesto preeminente en la Historia de la Medicina, titulado, *Historia de la composición del cuerpo humano*, dedicado a Fray Juan Álvarez de Toledo y al Rey Felipe II.

Es importante destacar que no tenemos una fecha exacta del nacimiento. Aunque los años que giran en torno a 2025 representan un lapso de tiempo muy sensato para tomar como referencia, y en consecuencia, una buena oportunidad para reivindicar desde el ámbito académico su legado científico.

Hoy reivindicamos su trabajo porque entre otros motivos representa la entrada de la ciencia española en la revolución anatómica europea a través de la lengua castellana. Porque su obra alcanza numerosos avances en anatomía y fisiología. Porque en la construcción de su tratado anatómico se pone de relieve la interacción entre la medicina y el arte. Y porque su trabajo sirve para comprender el arte de la disección y la enseñanza de la anatomía en diversos contextos académicos y culturales.



**Espadaña de la iglesia de San Pedro conocida como
Pajarón de campos. Amusco, Palencia, Castilla y León.
España.**

A HOMBROS DE GIGANTES LA IMPRONTA DE JUAN VALVERDE DE AMUSCO EN LA CIENCIA Y ARTE DEL RENACIMIENTO

Amusco en el corazón de la nueve Villas de Tierra de Campos

Juan Valverde nació en Amusco, una de las nueve villas de Tierra de Campos, rica en la industria de la lana, y núcleo de una importante comunidad de judíos. La localidad contaba durante el Renacimiento con dos pequeños hospitales en los que pudo entrar en contacto en su juventud en el cuidado de peregrinos, pobres y enfermos siguiendo los principios de la beneficencia caritativa cristiana. Estos hospitales fueron el de San Millán de los Palmeros y el de San Sebastián.

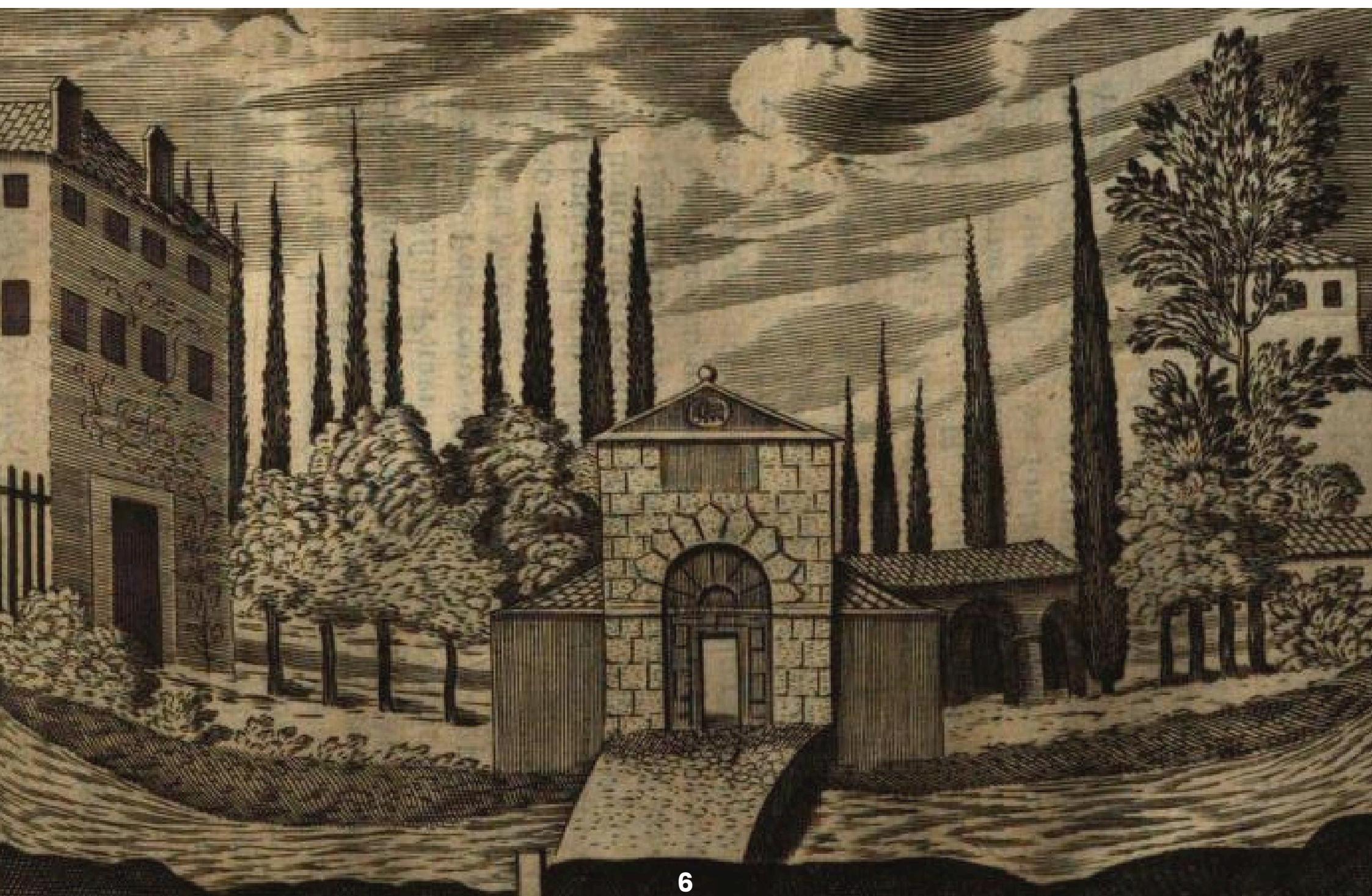
En el Reino de Castilla o Aragón no estaba establecido un sistema que asegurara de manera regular y sistemática el estudio de la anatomía con cadáveres. En las universidades de estos Reinos la anatomía se aprendía siguiendo los textos de los antiguos, especialmente de Galeno y/o Avicena, y en algunas ocasiones se podía contar con una disección aislada. Sin embargo, en Italia comenzaba a imponerse de manera paulatina y regular el estudio de la anatomía con otros procedimientos: se seguían utilizando libros, especialmente de Mondino dei Liuzzi, esqueletos anatómicos articulados, láminas anatómicas y, sobre todo, cadáveres de ajusticiados. De este modo, la autoridad de los antiguos comenzó a ser desplazada por un nuevo criterio de verdad basado en el estudio y experimentación de la naturaleza. Es posible que Valverde marchara a Italia muy joven en torno a 1542 motivado por el conocimiento de "la verdadera anatomía".

A HOMBROS DE GIGANTES LA IMPRONTA DE JUAN VALVERDE DE AMUSCO EN LA CIENCIA Y ARTE DEL RENACIMIENTO

Padua: anatomía y botánica

La Universidad de Padua fue la cuna de la la peregrinación académica de cientos de estudiantes venidos de todas partes de Europa durante el siglo XVI. Se estima que el primer destino académico de Valverde pudo ser esta universidad. Aquí se desarrolló la enseñanza de la anatomía y la botánica.

Puerta principal del jardín botánico de la Universidad de Padua fundado en 1545 y cuyo primer docente fue Francesco Bonafede. Iacobi Philippi Tomasini. *Gymnasium Patavinum. Nicolai Schiratti, Utini, 1654, p. 83.*



A HOMBROS DE GIGANTES LA IMPRONTA DE JUAN VALVERDE DE AMUSCO EN LA CIENCIA Y ARTE DEL RENACIMIENTO

Padua: la enseñanza de la clínica

Giovanni Battista da Monte, profesor de medicina práctica ordinaria en Padua, llevaba a sus estudiantes al Hospital San Francesco Grande para enseñar la clínica con pacientes. Todo una novedad en Occidente. Tras las visitas se redactaban los *Consilia*, informes o consejos médicos que servían como modelo para la formación de los futuros médicos. Estos *Consilia* incluían la descripción del paciente y de su estado clínico, fruto de la anamnesis y de la exploración; el diagnóstico de la enfermedad y la identificación de su causa, próxima o remota; el pronóstico; y la terapéutica recomendada.

Retrato de Giovanni Battista Da Monte. *Consultationes Medicae. Henrichum Petri et Petrum Pernam, Basileae, 1583.*





Retrato de Realdo Colombo realizando una disección. La imagen se localiza en la portada de su obra anatómica *De re anatomica* de 1559.

A HOMBROS DE GIGANTES

LA IMPRONTA DE JUAN VALVERDE DE AMUSCO EN LA CIENCIA Y ARTE DEL RENACIMIENTO

Realdo Colombo, mentor de Juan Valverde

Realdo Colombo de Cremona (1515-1559 ca) fue profesor de cirugía y anatomía en las universidades de Padua, Pisa y Roma. Y cirujano de los papas Pablo III y IV. Aunque su paciente más importante fue Miguel Ángel Buonarroti, “el primer pintor del mundo”, con el que planeó ilustrar su obra anatómica, aunque dicho propósito nunca llegó a materializarse. Su tratado de anatomía llevó por título, *De re anatomica* y fue publicado en 1559. En esta obra su autor corrige en varias ocasiones a Andrea Vesalio. Y redescubre estructuras como el *amor de venus* o clítoris que habían quedado olvidadas desde los tiempos de los antiguos alejandrinos. Colombo también perfeccionó el conocimiento de otras estructuras anatómicas como el cristalino, la laringe, la pleura y el peritoneo. Pero sobre todo, fue capaz de describir la circulación menor o pulmonar. Este gran hallazgo fisiológico, único durante el Renacimiento, fue posible gracias a sus experimentos de vivisección que le permitieron observar y comprender la interacción de distintos órganos y sistemas. Valverde acompañó a Colombo durante toda su etapa formativa en Italia. Primero en Padua, luego en Pisa hasta culminar en Roma. Durante todo este tiempo pudo disecar cadáveres, pero sobre todo realizar experimentos en hombres vivos y vivisecciones en cerdos, carneros y perros.



**Retrato de Andrea Vesalio (1514-1562 ca), autor de la obra,
De humani Corporis fabrica. Joannes Oporinus, Basiliae,
1543.**

A HOMBROS DE GIGANTES

LA IMPRONTA DE JUAN VALVERDE DE AMUSCO EN LA CIENCIA Y ARTE DEL RENACIMIENTO

Andrea Vesalio, médico y anatomista

Andrea Vesalio (1514-1564) fue profesor de cirugía y anatomía en Padua y destacó por encarnar en una sola persona los tres roles clásicos de la lección anatómica y por revindicar la necesidad de que los médicos volvieran a utilizar sus propias manos para procurar la enseñanza de la anatomía. Y es que, tanto en Padua como en Bolonia, algunas lecciones de anatomía eran realizadas por tres profesores distintos pero coordinados: el lector (catedrático), el sector (cirujano) y el ostensor (el que muestra la parte del cadáver). La lección comenzaba con el lector leyendo desde lo alto de la cátedra el libro de anatomía de Mondino dei Liuzzi, mientras tanto, el sector ponía al descubierto las estructuras anatómicas del cadáver, y el ostensor se ocupaba de señalárlas con un puntero para que los estudiantes pudieran ver y comprender la parte del cadáver que el lector nombraba. Vesalio logró encarnar los tres roles clásicos en Padua porque tenía un gran dominio del latín, vehículo del conocimiento científico durante el Renacimiento, porque era joven y ágil para moverse en torno al cadáver y por supuesto, porque tenía una gran habilidad en las artes mecánicas como cirujano de campañas militares. Sin embargo, a pesar de su éxito como docente, abandonó muy pronto el mundo académico universitario para explorar otras vías de promoción y prestigio social. Así, tras la publicación del *De humani corporis fabrica* logró ser médico de la familia real española. Primero del Emperador Carlos V, y posteriormente, del Rey Felipe II.

ANDREAE VESALII
BRVXELLENsis, SCHOLAE
medicorum Patauinæ professoris, de
Humani corporis fabrica
Libri septem.]

LIBRARY
W.H. 4/4
Washington, D.C.



Frontispicio de la Fabrica. Andrea Vesalio, *De humani corporis fabrica*. Joannes Oporinus, Basileae, 1543.

A HOMBROS DE GIGANTES LA IMPRONTA DE JUAN VALVERDE DE AMUSCO EN LA CIENCIA Y ARTE DEL RENACIMIENTO

De humani corporis fabrica, punto de partida de Juan Valverde de Amusco

1543 fue el año en el que la obra de Andrea Vesalio, *De humani corporis fabrica*, vio la luz. En ella su autor logró las más bellas descripciones anatómicas hasta la fecha sobre el cuerpo humano. Sin lugar a dudas, Valverde fue consciente de la enorme trascendencia de esta obra. Así que tomó como punto de partida la contribución del *De humani corporis fabrica*, pero fue perfeccionándola a lo largo de los años con sus propias observaciones. Primero, junto a su mentor, Realdo Colombo, y más tarde, por sus propios medios.

Desde un punto de vista meramente cuantitativo Barcia Goyanes señala que las aportaciones estrictamente novedosas que presenta la *Fabrica* son: la descripción de los senos esfenoidales, el lóbulo de Spigel, el fibrocartílago triangular, la reflexión del tendón intermedio del músculo diagástrico en el hioídes, la no existencia del lóbulo ázygos en el pulmón del hombre y la descripción del mesocolon. El resto de las atribuciones que se han venido realizando a Vesalio y que han ayudado a mitificar su figura desde el siglo XVIII ya se encontraban en los anatomistas o cirujanos que le habían precedido. Sin embargo, a diferencia de estos, Vesalio supo describirlos como el cartógrafo que conoce el terreno por el que navega. Pero sobre todo, porque acompañó a sus descripciones con las más bellas imágenes que se habían producido hasta ese momento. No olvidemos que Vesalio fue un gran dibujante. Y que en su obra trabajó el diseñador y pintor Jan Stephan van Calcar, del taller de Tiziano.



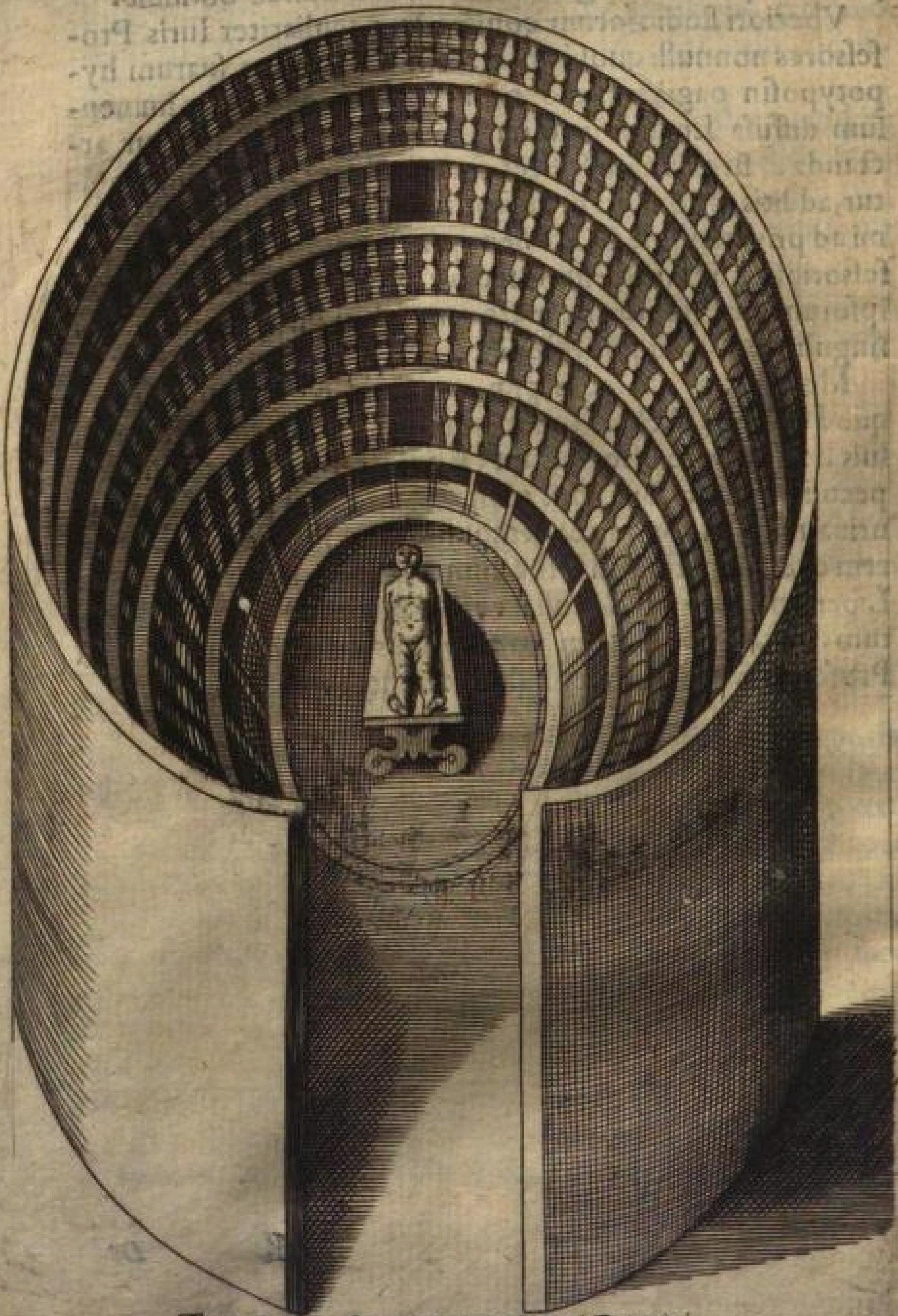
**Bronzino. Cosme I de Médicis con armadura, 1545 ca,
Museo Nacional Thyssen-Bornemisza, Madrid.**

A HOMBROS DE GIGANTES

LA IMPRONTA DE JUAN VALVERDE DE AMUSCO EN LA CIENCIA Y ARTE DEL RENACIMIENTO

La Universidad de Pisa, el patronazgo de Cosme I de Médicis y la dificultad de la enseñanza de la anatomía

La Universidad de Pisa reabrió sus estudios en 1543 gracias a Cosme I de Médicis, su gran patrocinador. El mandatario hizo llamar a Realdo Colombo a cambio de un estipendio superior al de Padua y libertad académica para impartir la docencia. En 1544 Colombo aceptó la oferta y se trasladó a Pisa. Entre los estudiantes pisanos encontramos a Valverde en el Colegio de los Artistas aprendiendo lógica, filosofía natural y medicina teórica. Y muy probablemente como asistente disector de Realdo Colombo en las lecciones de anatomía. Las lecciones de Colombo estaban supeditadas a la disponibilidad de cadáveres. Podían comenzar más tarde de lo esperado, si se debía de preparar el cuerpo o la pieza en cuestión. Ocupaban un espacio compartido con el resto de clases, porque todavía no había un teatro anatómico estable que separara el espacio teórico del práctico. Por lo que las lecciones se extendían en ocasiones fuera de los horarios establecidos si se encontraba algún hallazgo interesante o si era necesario volver a realizar nuevos cortes. En el fondo, Colombo aprovechaba al máximo el escaso tiempo que podía manipularse el cadáver antes de que comenzara a corromperse y desprender un olor verdaderamente insopportable. En este sentido, son frecuentes las quejas administrativas de profesores y estudiantes que imparten o asisten a clases teóricas. Lo que pone de relieve la dificultad de la enseñanza de la anatomía cuando se utiliza esta metodología docente sin un espacio asignado.



Teatro anatómico estable de Padua de Girolamo Fabrici d'Acquapendente, 1594. Iacobi Philippi Tomasini. *Gymnasium Patavinum*. Nicolai Schiratti, Utini, 1654, p. 74.

A HOMBROS DE GIGANTES

LA IMPRONTA DE JUAN VALVERDE DE AMUSCO EN LA CIENCIA Y ARTE DEL RENACIMIENTO

El cadáver para la lección de anatomía

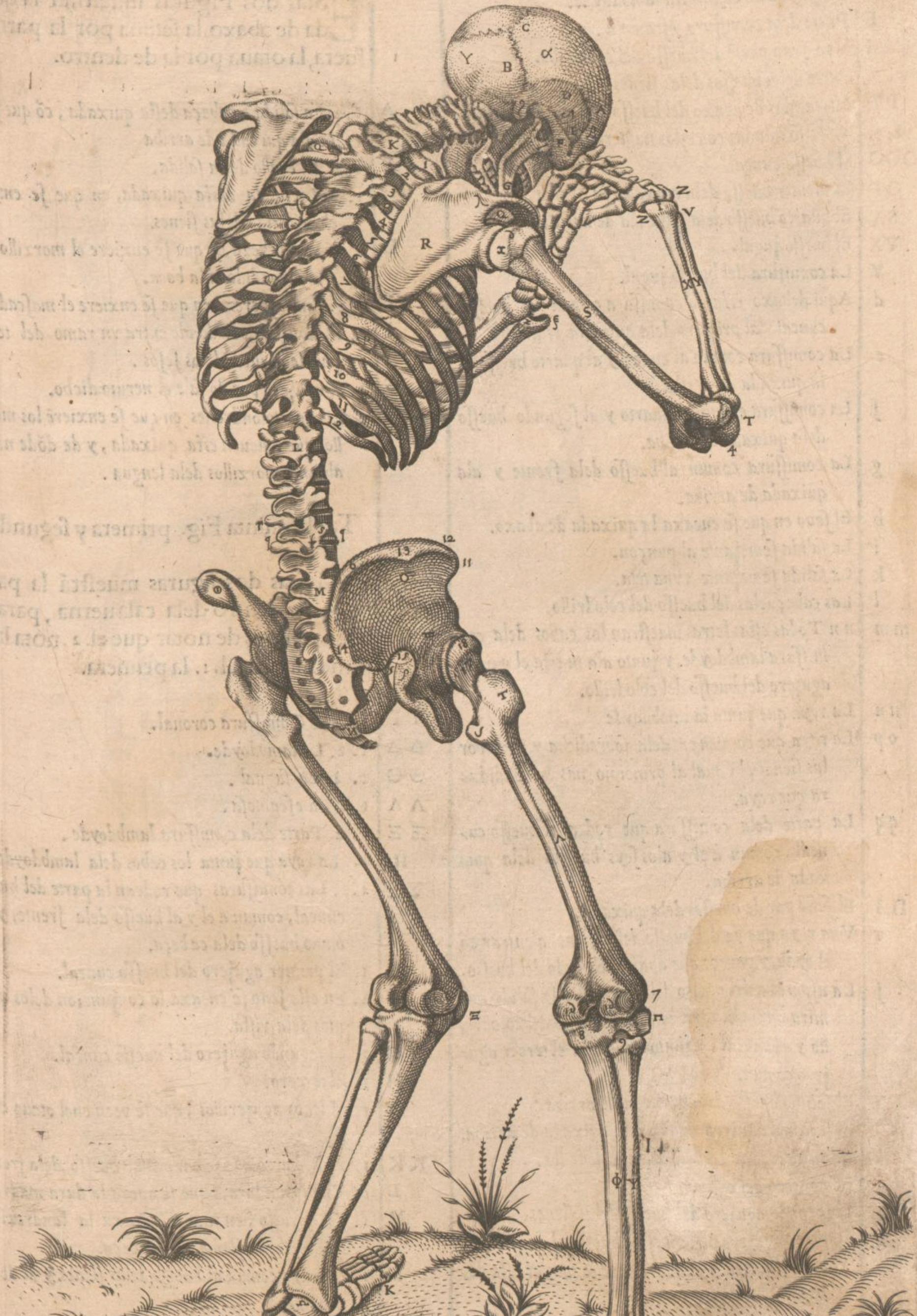
La lección de anatomía en la universidad no se realizaba durante todo el curso académico. Solamente en los meses más fríos del invierno de enero a marzo, pero en cualquier caso, antes del miércoles de ceniza, incluidos los festivos. El cadáver podría ser el de un ajusticiado, una persona fallecida en el hospital, vagabundos encontrados en la calle o también, el de alguna persona que había perdido la vida de manera violenta durante las fiestas de carnavales que no fuera reclamada por familiares.

Se preferían los cuerpos de personas jóvenes, de buena proporción, con algo de gordura, a las que no les faltara ninguna parte. Pero lo cierto es que en ocasiones estos requisitos no podían ser satisfechos. Gracias a la labor del profesor el cadáver mostraba a los estudiantes los secretos que en él permanecían ocultos. Era la luz del conocimiento que venía a alumbrar a los estudiantes en los meses más oscuros del año en los que la naturaleza y todos sus procesos se ralentizaban hasta detenerse.

Sobre la mesa de disección, el anatomista, con sus utensilios rudimentarios de carnicero, comenzaba a introducirse en el abdomen, después en el tórax, y finalmente en la cabeza.

Los últimos días los dedicaba a disecar las extremidades. El tiempo transcurrido sería idealmente de hasta 5 días.

Tras la lección solo se conservaban los huesos, pues se les trasladaba en comitiva a los templos más representativos de la ciudad. En algunas universidades, como Padua, los profesores entonaban frente a los restos una oración fúnebre.



Vista de un esqueleto humano en actitud orante. Juan Valverde de Amusco. *Historia de la composición del cuerpo humano*. Antonio Blado, Roma, 1556. Tabla tercera del Libro Primero.

A HOMBROS DE GIGANTES

LA IMPRONTA DE JUAN VALVERDE DE AMUSCO EN LA CIENCIA Y ARTE DEL RENACIMIENTO

El impacto de la anatomía en la teología católica y protestante

La investigación anatómica tuvo una recepción positiva en la teología. Contrariamente a lo que se ha venido sosteniendo, la Iglesia, ya fuera católica o protestante, no prohibió las disecciones. Nunca lo hizo. Para los historiadores fue más sencillo utilizar este argumento para explicar por qué no se realizaron disecciones hasta finales de la Edad Media y comienzos del Renacimiento. Pero lo cierto es que a día de hoy todavía no conocemos una Bula que impidiera en algún momento de la historia disecar cadáveres. Debemos rastrear el tabú para no tocar el cadáver en el temor al contagio de enfermedades, en la repulsión por el olor, la sangre y la putrefacción, en el deshonor y en el castigo. Pero sobre todo, en la existencia de otros dispositivos epistemológicos, como la analogía y la semejanza, para explicar que se disecaran animales y no humanos. Para la tradición católica los hallazgos de los anatomistas mostraban la gran maravilla que era la obra del Sumo Artífice. Cada hallazgo servía para reverenciar la divina sabiduría con la que Dios dispuso su obra. Mientras que para la tradición Protestante la anatomía era una vía para conocer más de cerca a Dios a través de sus creaciones. Así, los libros de anatomía podrían ser equiparados a tratados de teología. Y por este mismo motivo los Pontífices, en el ámbito católico, protegían con privilegios y penas de excomunión a las personas que reprodujeran sin permiso de su autor los tratados de anatomía. Sin ir más lejos, Paulo IV protegió con un privilegio editorial la obra de Valverde en 1556.



Portada de la *Historia de la composición del cuerpo humano* de Juan Valverde de Amusco.

A HOMBROS DE GIGANTES LA IMPRONTA DE JUAN VALVERDE DE AMUSCO EN LA CIENCIA Y ARTE DEL RENACIMIENTO

El patronazgo de Girolamo Verallo y Fray Juan Álvarez de Toledo

La formación universitaria implicaba costes económicos significativos, pero no todos los estudiantes podían asumir el precio de las matrículas, ni los gastos de vida en la ciudad donde se encontraba la institución. En algunos casos los estudiantes más destacados recibían ayudas económicas, mientras que los más afortunados contaban con el apoyo de mecenas dispuestos a financiar sus estudios. A cambio, estos benefactores esperaban lealtad por parte del estudiante, y que prestaran ciertos servicios en la corte. Girolamo Verallo (1500-1555) fue uno de los primeros mecenas de Juan Valverde de Amusco. Verallo fue juez del Tribunal de la Rota. Cardenal de San Martino ai Monti y San Marcelo. Y representante del Papa Pablo III en la corte del rey Francés Enrique II. Contar con un patrón poderoso permitía obtener una enorme visibilidad social y abrir un abanico de oportunidades profesionales.

El segundo patrón de Valverde fue el dominico Fray Juan Álvarez de Toledo (1488-1557). Un poderoso cardenal que contó con el apoyo del Emperador Carlos V para ser Papa. Aunque no obtuvo los votos necesarios para lograrlo. Se calcula que las rentas eclesiásticas de Fray Juan Álvarez de Toledo superaban los cuarenta mil ducados de oro. Una verdadera fortuna semejante a la de los Farnese, Colonna, Orsini, o Medicis que le permitía financiar obras eclesiásticas en Burgos, Granada y Salamanca. Y contar con sirvientes, teólogos, humanistas, médicos y artistas en su corte. Valverde tuvo la oportunidad de ser su médico personal.



Anatomista anatomizado junto a la morfología del corazón. Tabla de las figuras del Tercer Libro de la Historia de la composición del cuerpo humano.

A HOMBROS DE GIGANTES

LA IMPRONTA DE JUAN VALVERDE DE AMUSCO EN LA CIENCIA Y ARTE DEL RENACIMIENTO

Las novedades de la *Historia de la composición del cuerpo humano*

La *Historia de la composición del cuerpo humano* fue uno de los primeros tratados anatómicos escritos en lengua española. Su público objetivo fue el de los cirujanos, que no sabían latín, y necesitaban este conocimiento para realizar correctamente su trabajo. Además, estuvo escrito de manera breve y concisa porque iba directamente a las descripciones anatomofisiológicas, lo que lo convertía en un manual de consulta práctico antes que en un libro meramente académico. Junto a estas descripciones la obra contó con 42 láminas de Gaspar Becerra que sirvieron para interpretar el texto. La mayoría de estas imágenes (no todas) provenían de la *Fabrica* de Vesalio. Aunque las de Valverde fueron más precisas al expurgar los errores que contenían. La obra aportó las últimas novedades de la anatomía a través de correcciones y aditamentos. Por ejemplo, enmendó a Vesalio en el número y formación de las costillas, en el número y forma de los huesos carpianos, metacarpianos y falanges, aportó algunas observaciones sobre los genitales femeninos, como el himen, no mencionados por Vesalio, realizó nuevas aportaciones en torno al número de piezas y la unión del hueso sacro, mejoró las explicaciones sobre los trayectos de los músculos oculares y describió con mayor precisión los tendones y ligamentos que unen los huesos. Tal vez lo más importante es que negó la comunicación interventricular logrando describir correctamente la circulación menor de la sangre, único avance fisiológico en el siglo XVI.

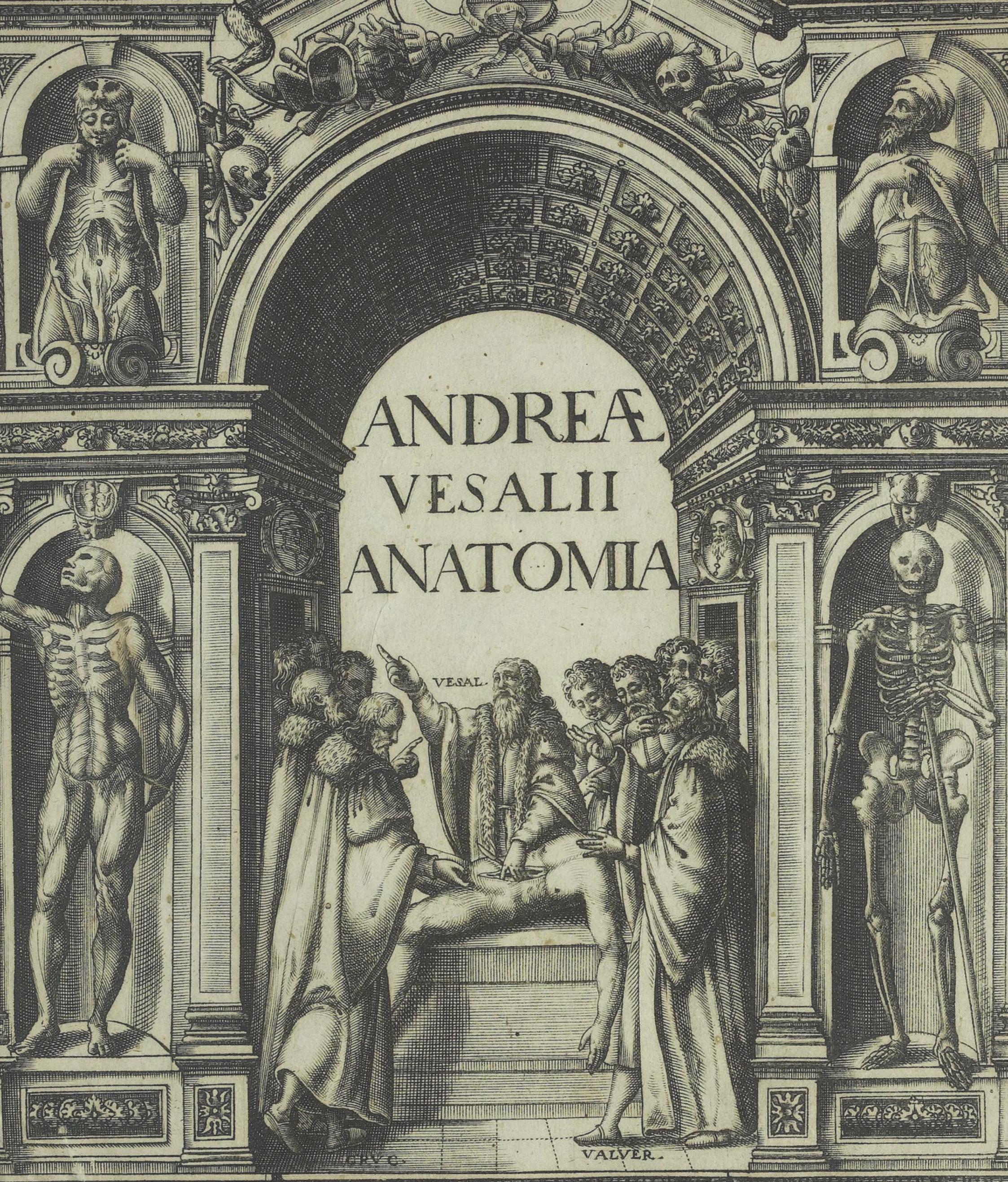


Hombre desollado de la *Historia de la composición del cuerpo humano* de Juan Valverde de Amusco

A HOMBROS DE GIGANTES LA IMPRONTA DE JUAN VALVERDE DE AMUSCO EN LA CIENCIA Y ARTE DEL RENACIMIENTO

La cultura visual en la obra anatómica de Juan Valverde de Amusco

La *Historia de la composición del cuerpo humano* se elaboró gracias a un equipo editorial de primer orden: Antonio Blado como impresor, Gaspar Becerra como dibujante y Nicolás Beatrizet como grabador. Su intervención sitúa la obra en la tradición visual del Renacimiento, donde el rigor anatómico dependía de la calidad técnica de las imágenes. La portada anuncia ya este proyecto: combina recursos arquitectónicos y simbólicos para presentar la anatomía como disciplina prestigiosa, sustentada en la observación y en el humanismo. Entre las láminas más representativas destaca el hombre desollado, inspirado en el Apolo de Belvedere y/o San Bartolomé, localizado en la Capilla Sixtina. Esta figura permite leer la disposición de la musculatura con claridad pedagógica. También la Venus anatómica, donde el canon artístico renacentista se integra con la disección para mostrar la anatomía femenina sin renunciar al ideal clásico. En el Libro III, la escena del anatomista anatomizado convierte al propio cuerpo en instrumento de demostración, subrayando la dimensión práctica y demostrativa de la obra. Aunque algunas láminas reproducen de cerca modelos de Vesalio, Valverde lo reconoce explícitamente en su dedicatoria y utiliza ese canon para perfeccionar detalles, corregir errores y reorganizar ciertas posturas según su experiencia anatómica. En este periodo era habitual la circulación de imágenes entre tratados: autores como Caspar Bauhin reutilizaron después materiales de Vesalio y Valverde, mostrando que los atlas anatómicos del siglo XVI formaban un repertorio común que cada publicación ampliaba y refinaba.



ANDREA
VESALII
ANATOMIA

Portada de una reedición veneciana de la *Fabrica* de Adrea Vesalio. En la imagen central se aprecia a Vesalio y Valverde compartiendo el mismo protagonismo. *Anatomia, Ioan Antonio et Iacobvm de Franciscis, Venetiis, 1604.*

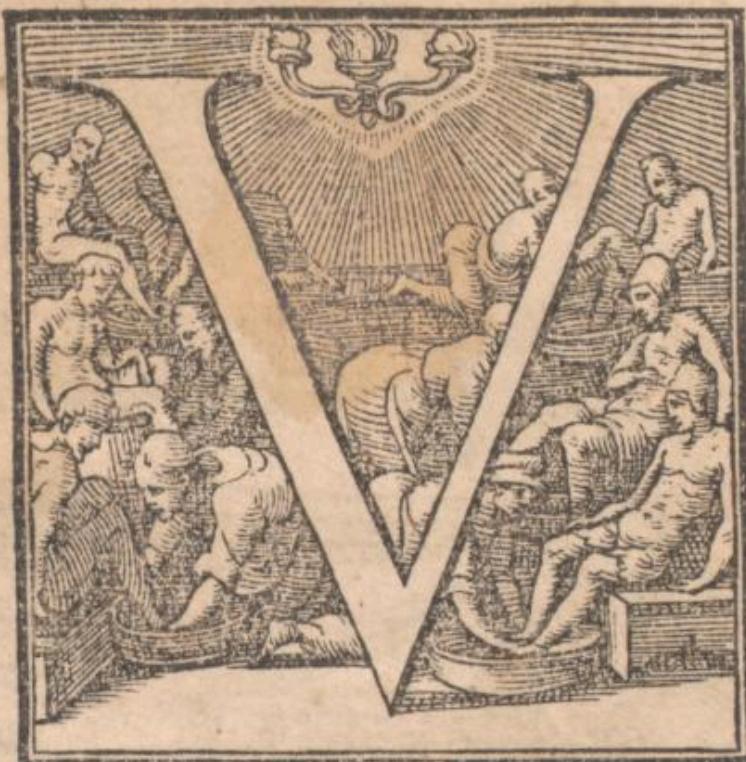
A HOMBROS DE GIGANTES

LA IMPRONTA DE JUAN VALVERDE DE AMUSCO EN LA CIENCIA Y ARTE DEL RENACIMIENTO

La recepción de su obra

La *Historia de la composición del cuerpo humano* logró una muy buena acogida editorial durante la segunda mitad del siglo XVI y el XVII. La obra se tradujo al italiano y al latín. Y se realizaron numerosas ediciones en Roma en 1556 y 1560; en Venecia en 1560, 1586 (ampliada), 1589, 1606, 1607, 1608 y 1682. Además, las láminas anatómicas fueron reimpresas en 1566, 1568, 1572, 1579 y 1647 en Amberes y Lyon junto a las de la *Fabrica* de Vesalio formando una única publicación.

Algunas láminas anatómicas fueron utilizadas de manera independiente para la enseñanza de la anatomía en España. Incluso en el siglo XVII los misioneros jesuitas interpretaron 8 de ellas para componer un tratado de anatomía manchú en la corte del emperador Kangxi. Todo ello hizo de Valverde un anatomista ampliamente conocido tanto en su época como en la centuria siguiente. Los mayores elogios en vida provinieron de otros anatómicos contemporáneos como Gabriele Fallopio, Realdo Colombo, Juan Fragoso, Bartolomeo Eustachio y Andrés Laguna. Sin embargo, a pesar de su obra, de la recepción de la misma, y de las palabras y halagos de sus contemporáneos, la historiografía del siglo XVIII que buscó mitificar ciertos personajes solo tuvo en cuenta para recrear su memoria los infundados y violentos ataques de Vesalio: “[...] Valverde (que nunca aplicó la mano a la disección), y la medicina; y como primera disciplina, es ignorante, como también lo son los intérpretes de la lengua hispana, quienes tan solo por la novedad de este asunto obtuvieron cierta fama [...]”.



NIVERSIS & singulis præsentes literas inspecturis salutem & apostolicam Benedictionem. Cum (sicut accepimus) dilectus filius Ioannes Valuerdus Historiam de humam corporis fabrica Latino, Hispanicoq; Id yomate in communē omnium utilitatem conscripserit, figuræq; eidem historiæ necessarias non sine magno eius impendio exarari in alma Urbe nostra curauerit, Nos ne alij sumpto inde exemplo idem opus Impri- mant, & sic ex alieno labore, industria, & impensa, lucrum faciant, prouidere volentes, ipsius Ioannis Valuerdi, super hoc nobis humiliter porrectis precibus inclinati, omnibus & singulis extra dominium sanctæ Romanæ Ecclesiæ existentibus, sub excommunicationis latæ sententiæ, in dominio autem prædi-

Eto commorantibus vltra hoc sub amissionis librorum & Centum Duc. au. de Cam. Cameræ apostolicæ applicandorum pæna, ipso facto per contrasistentes incurrienda per præsentes inhibemus, ne intra Decennium à Caleñ. Iunij proximi futuri incobandum, & vt sequitur finiendum, opus prædictum Anatomiæ imprimere, vel imprimi facere, aut impressum alibi vendere, aut venale habere, nisi de ipsius Ioannis Valuerdi operis Authoris vel Antonij Salamanca stamparum ære incisarum impressoris licentia præsumant. Mandañ. omnibus & singulis locorum ordinarijs, & in dicto statu Ecclesiastico officialibus, & ministris nostris, ut huiusmodi nostram inhibitionem, vbi, quando, & quoties opus fuerit, publicantes illa faciant inviolabiliter obseruari. Non obstante constitutionem, & ordinationem apostolicis ceterisq; contrarijs quibuscunq;. Datum Romæ apud sanctū Petrum sub Annulo pescatoris Die quarta Maij. 1556. Pontificatus nostri Anno Primo.

Galeatus Rotulus.

PAPA PABLO IV

A todos y cada uno de los que miren las presentes letras, salud y bendición apostólica. Como (según hemos recibido noticia) nuestro dilecto hijo Juan Valverde ha compuesto su *Historia de la composición del cuerpo humano* escrita en lengua latina e idioma hispano, de modo común y comprensible para todos, y como ha redactado esta historia necesaria para la ciencia sin poco gasto suyo en esta noble Ciudad (Roma), queremos proveer que nadie, tomando ocasión del trabajo, industria y gasto ajenos, obtenga beneficio o lucro de esa misma obra ya impresa; e inclinados por las súplicas que humildemente nos ha presentado el mismo Juan Valverde sobre este asunto, prohibimos por las presentes a todos y cada uno de los que se hallan fuera del dominio de la Santa Iglesia Romana, bajo pena de **excomunión latæ sententiae**, y a los que habitan dentro del mencionado dominio, bajo pena de **cien ducados de oro aplicables a nuestra Cámara Apostólica** ipso facto por quienes contravinieren lo aquí establecido, además de la **pérdida de los libros**:

que durante diez años, contados desde la próxima calendas de junio hasta su término, no impriman, ni manden imprimir, ni vendan, ni tengan en venta la obra mencionada, si no es por autoridad del mismo Juan Valverde, autor de la obra, o de Antonio Salamanca, su impresor, o de sus herederos, y que no presuman imprimirla en otra parte.

Mandamos a todos y cada uno de los ordinarios de los lugares, a los oficiales eclesiásticos del mencionado Estado, y a todos nuestros ministros, que publiquen esta nuestra prohibición donde, cuando y cuantas veces sea necesario, y que la hagan observar inviolablemente. No obstante cualesquiera otras constituciones y ordenaciones apostólicas contrarias.

Dado en Roma, junto a San Pedro, bajo el anillo del Pescador, el día 4 de mayo de 1556, año primero de nuestro pontificado.

A HOMBROS DE GIGANTES

LA IMPRONTA DE JUAN VALVERDE DE AMUSCO EN LA CIENCIA Y ARTE DEL RENACIMIENTO

Línea cronológica

- **1525 c.a:** Nace en Amusco, Palencia, Reino de Castilla.
- **1542:** Viaja a Italia (Padua) para ser anatómico. Conoce a Realdo Colombo, sector en la cátedra de cirugía y anatomía de la Universidad.
- **1543:** Andrea Vesalio publica *De humani corporis fabrica* en Basilea.
- **1545-1548:** Estudia Artes en la Universidad Pisa. Acompaña a Realdo Colombo en sus disecciones. Toma contacto con la obra anatómica vesaliana.
- **1548-1553:** Pertenece a la corte del cardenal Girolamo Verallo. Publica *De animi et corporis sanitate tuenda libellus* en 1552 en París. Reedita su obra higiénica en Venecia en 1553.
- **1553-1555:** Viaja a Roma con Colombo. Finaliza su formación académica en el *Studio Urbis*. Pertenece a la corte del cardenal Fray Juan Álvarez de Toledo. Probablemente ejerce la medicina en el Hospital del Santo Espíritu.
- **1556:** Publica la *Historia de la composición del cuerpo humano*. Se describe la circulación menor de la sangre. Probablemente está presente en la autopsia de Ignacio de Loyola en Roma.
- **1560:** Su tratado anatómico comienza a reeditarse en Roma y Venecia en italiano.
- **1560-1580:** La obra se difunde por Europa. Se traduce al latín. Las láminas aparecen combinadas con las de Vesalio en Amberes y Lyon.
- **1587 c.a:** Se desconoce el lugar del fallecimiento, aunque se piensa que pudo ser en Roma.

